



ARTE

Agustín Úbeda: "El arte sin poesía no es nada"

Alfonso G. Calero



Agustín Úbeda (Herencia, Ciudad Real, 1925) es un pintor manchego con proyección universal. Ha expuesto y tiene obra en las más importantes salas y museos de Europa y América. En este momento hay colgada una antológica de su obra (con más de cien cuadros) en el Centro Cultural de la Villa de Madrid, y a partir de Diciembre la Consejería de Cultura de la Junta va a organizar una muestra itinerante -no tan amplia- que podrá verse en Ciudad Real, Albacete y Toledo. Las pinturas de Úbeda -ha dicho José Hierro- representan "el mensaje de una persona herida que, al mismo tiempo se burla de sus heridas".

En la misma sala de exposiciones, por la que han pasado en tres días cerca de cinco mil personas, hablamos con el Úbeda pintor, de su obra, de sus raíces manchegas, de sus querencias y de sus símbolos.

P.- ¿Cómo ve la luz de La Mancha?

Cada Región, cada tierra tiene una luz especial. Yo no soy un pintor de la luz; yo pinto paisajes y las sensaciones que estos paisajes me producen. Transmuto las cosas, las valoro, les doy mi propio estilo. Los campos y ciudades que pinto de La Mancha las pongo como si estuvieran de pie. La pongo de pie y así puedo verla mejor. No me gusta lo horizontal. Me gustan más las fugas, las cosas trasversales o verticales.

P.- ¿Qué pintores hay detrás de su obra, quienes le han influido más?

R.- Yo he aprendido a pintar en el Museo del Prado. Lo empecé a recorrer nada más terminar la Guerra Civil, y lo visi-

taba con mucha frecuencia. Soy hijo del Museo del Prado. Mientras estudiaba en la antigua Escuela de Bellas Artes también hice copias, y allí me influyeron Vázquez Díaz, Joaquín Valverde, Asuara, Eugenio Hermoso, etc. Y luego, además de estos, me han influido mucho Goya, El Greco y Chagall. Porque yo creo que un pintor debe dar fe de lo que ha existido antes que él. Por eso en mis cuadros también pueden verse rastros del cubismo, de lo abstracto, del hiperrealismo, etc.

P.- ¿Cómo fueron sus años de formación en Herencia?

Yo siempre recuerdo a mi primer maestro, don Abilio Izquierdo; con él empecé a aprender a leer, pero a pintar le enseñaba yo. Yo hacía en un cuaderno los dibujos de todo lo que él explicaba, y también iba pintando en la pizarra lo que el nos iba contando. Fuera de la clase, dibujaba en los cuadernos de los chicos y, a cambio, ellos me daban bolas, canicas, etc. Tengo muy buenos recuerdos de esa época.

P.- ¿Qué importa más en un pintor: su técnica pictórica o su lenguaje propio, su estilo?

R.- El pintor tiene que ser, en principio un buen artesano. Tiene que conocer muy bien la técnica, pero cuando se pone a pintar debe olvidarse de la técnica y concentrarse en lo que quiere expresar. Yo lo resumo diciendo que un artesano hace bien las cosas y un artista hace cosas bien, que no es exactamente lo mismo.

P.- ¿Qué representan esas mujeres que aparecen tanto en su obra: son personas, anécdotas o símbolos de algo?

R.- Lo que me interesa es el espíritu femenino, más que una mujer en concreto. La mujer en mi obra es un símbolo, un elemento más, un adorno pero por encima de todo eso los pintores deben pintar aquello que aman. Y yo, a mi mujer la que amo mucho, me inspira y la tengo continuamente presente en mi mundo. La poesía forma parte necesariamente del cuadro. El arte sin poesía no es absolutamente nada.

Los símbolos que utilizo: flechas, lamparas, letras, fechas, todo eso lo utilizo para engranar las formas entre ellas, para que haya direcciones y actitudes que den tema de reflexión a cada espectador. Todas las flechas son un engranaje plástico con respecto a las demás figuras. Las flechas son importantes en nuestro mundo. Todo está señalizado con flechas: las carreteras, las calles, ahora Internet.

P.- ¿Cómo ve la política artística en CLM. Cuál es la disponibilidad de espacios para exponer, etc.

R.- Actualmente estoy exponiendo en el Centro Cultural de la Villa, en Madrid; aquí se albergan 118 obras más y algunos dibujos. Aquí se puede ver toda mi trayectoria artística, desde el primer cuadro que pinté, en 1944, hasta los más recientes. Pero en Castilla-La Mancha va a ser muy difícil que esta exposición pueda ir entera, por razones de espacio, por que no encontramos salas suficientes para albergarla. Por tanto, va a ser difícil que se me conozca como yo soy, al 100%. Solo se me va a conocer al 50% y eso me duele.

Es una pena que en Castilla-La Mancha, donde hay un grupo de excelentes pintores, yo creo que no se nos conoce suficientemente en nuestra tierra.

P.- ¿Han mejorado las cosas en los últimos años a este respecto?

R.- Sí, parecê que hay más apoyo, efectivamente, pero suelen ser todavía pocos, insuficientes y sobre todo dirigidos a gente joven, a la gente que empieza; estos sí, tienen muchas más ocasiones de las que pudimos tener nosotros, mi generación. Pero para gente consagrada o reconocida la cosa se pone más difícil, porque no hay un centro artístico suficientemente amplio y consolidado, que permita eso.

P.- ¿Cuáles son los artistas más importantes de La Mancha, de nuestra Región, en su opinion?

R.- No quisiera olvidar a nadie, pero desde mi punto de vista hay un escultor excelente que es Joaquín García Donaire; y unos cuantos pintores muy buenos, como Antonio Guijarro, Isidro Parra, Manuel López Villaseñor (ya fallecido), Antonio López García y Manuel Prior. Esos son mis preferidos.

P.- Hace poco ha estado en el Certamen de Dibujo de Valdepeñas. ¿Qué ofrecen y qué necesitan los premios de pintura en nuestra Región ?



R.- Yo creo que los premios suelen ser insuficientes, cíclicos. Supongo que si lo hacen así, con esos premios es porque no lo pueden hacer mejor. Pero a mi me parece poco, si lo que quieren es motivar a los artistas y propiciar que surjan los mejores. A lo mejor cada institución podría hacer o patrocinar un menor número de certámenes y premios y los que hace dotar los mejor.

P.- Por último, ¿por qué cree que nuestra tierra ha dado tantos y tan buenos artistas plásticos?

R.- Yo creo que, por lo que sea, en Castilla-La Mancha han surgido muchos y muy buenos pintores. No tenemos elementos plásticos espectaculares como tienen otras regiones; a lo mejor es por eso, porque al no haberlos, hemos tenido que poner mucha fantasía y eso ha propiciado que surgieran tantos artistas plásticos, ya que esa fantasía es un elemento estimulador para el artista. Porque no se trata sólo de reflejar la realidad sin más, sino de añadirle algo personal, propio.

Hay que aportar poesía, lo que emana de la palabra, de la música, del pensamiento, de la pintura; esas ideas o pensamientos son los que debemos trasplantar a la pintura.

Yo borro muchas cosas, porque no son del todo propias, personales. Lo que no me parece que es completamente mío, propio, lo desecho. □



